

LOMAS, Carlos; OSORO, Andrés, y TUSÓN, Amparo (1993): *Ciencias del lenguaje, competencia comunicativa y enseñanza de la lengua*. Barcelona, Paidós, 117 páginas.

LOMAS, Carlos, y OSORO, Andrés (comp.) (1993): *El enfoque comunicativo de la enseñanza de la lengua*. Barcelona, Paidós, 276 páginas.

Reseñamos conjuntamente estos dos libros por dos razones. Primero, porque se trata de dos libros cuyos autores, en el primer libro, son, a su vez, compiladores y autora de un artículo, en el segundo.

La segunda razón consiste en que ambos libros defienden un mismo enfoque en lo que se refiere a la enseñanza de la lengua : el enfoque comunicativo.

Esta segunda razón, el enfoque comunicativo en la enseñanza de la lengua materna o la adquisición de la competencia comunicativa es, a nuestro entender, el eje conductor de ambas obras.

Qué duda cabe que nos encontramos ante dos libros que nacen de la preocupación por enseñar de la mejor manera posible (¿otra manera?) la lengua; y más todavía en estos tiempos que corren de reconocido desprestigio en el uso correcto de la misma, así como de un no menor desaliento por parte de quienes andamos en la tarea (¿empeño?) de contribuir a un uso adecuado.

Pero, a la par, nos encontramos con modelos o paradigmas gramaticales y lingüísticos (estructural y generativo, particularmente) y metodologías también, que inciden de manera fundamental en la reflexión sobre el código (social y literario, en su mayoría, modélicos, por tanto), que se muestran distantes del uso que hace cada individuo del lenguaje en su vida social.

Esta es —entendemos nosotros— la aportación que suponen estas dos obras; plantean un marco de referencia más amplio de lo que supone comunicarse y enseñar a comunicarse a través de la lengua.

Comunicarse, primero de todo, supone anteponer —como así sucede ontogenéticamente— la dimensión oral (la conversación); por tanto, se ha de poner un énfasis especial en el uso individual de la lengua, estrechamente unida al contexto en que se produce. Esto, como se puede ver, nos lleva a un enfoque distinto de la enseñanza de la lengua, a una fundamentación más amplia de la Didáctica de la Lengua. De este modo, los fundamentos de la enseñanza de la lengua, se encuentran en las siguientes disciplinas: sicolingüística (sicología cognitiva y del aprendizaje, particularmente), sociolingüística (etnometodología de la comunicación), semiótica, proxemia, cinésica, pragmática, retórica, análisis del discurso, análisis de la conversación, y un nuevo paradigma del sistema de la lengua: la Lingüística textual. Todas ellas son Ciencias del Lenguaje, como bien plantean ambos libros.

En este planteamiento —que no es nuevo— contribuyen de manera decisiva la *Ciencia Cognitiva* (De Beaugrande y Dressler) y la *Ciencia del Texto* (Teun A. van Dijk); ambas plantean la necesaria interdisciplinarie-

dad a la hora de estudiar el texto (oral o escrito), entre cuyas ciencias figuran de manera destacada el Análisis del Discurso y la Lingüística Textual o transfrástica.

Desde este enfoque se abordan los diversos aspectos de la textualidad: super, macro y microestructura (organización y planificación), así como los conceptos de texto, cotexto y contexto.

Precisamente entre las principales preocupaciones de este paradigma gramatical y teoría lingüística figura la elaboración de una tipología textual que incluya todos y cada uno de los tipos o géneros de texto. Por el momento es un *desideratum*, pendiente de desarrollar en toda su amplitud teórica; pero, sin embargo, de manera más o menos explícita — a partir de Bakhtine, Werlich, van Dijk y Adam— se aceptan como principales tipos, prototipos o géneros de texto los narrativos, descriptivos, argumentativos, expositivo-explicativos y los conversacionales.

Esta misma doctrina, aunque tímidamente, viene recogida en la normativa ministerial correspondiente a las Enseñanzas mínimas de Educación Primaria y Secundaria (MEC 1991 y 1992), de manera particular en el Bloque de Contenidos nº 2, enunciado como: *Usos y formas de la comunicación escrita*, en que se plantea la enseñanza de los diferentes tipos de textos.

Nos parece asimismo oportuno resaltar la importancia de estos dos libros que nacen de la necesidad práctica de enseñar la lengua; no en valde sus autores están estrechamente relacionados con los niveles de la enseñanza obligatoria, así como con los Centros de Formación del Profesorado (CEP de Gijón, de manera particular).

En definitiva, celebramos la aparición de estos dos libros, a la vez que nos parecen una contribución de interés en el largo camino de la enseñanza de la lengua, que se apunta nada más, y que se debe desarrollar en toda su extensión (aportaciones teóricas, formación inicial y continua del profesorado, normativa legal relativa a la enseñanza de la lengua (materna y extranjera), libros de texto y materiales de todo tipo que se hayan de poner en manos de nuestros estudiantes).

Teodoro ALVAREZ ANGULO

### *Corpus de literatura sobre Madrid.*

Es lógico que la capital del Estado, con oferta movida en la cultura, notable actividad editorial y entramado de instituciones, se considere también lanzadera para el vocacionado al difícil oficio de escritor.

Con la capitalidad estable a partir del siglo XVI, la historia de la literatura española es un continuo de referencias a autores naturales, residentes o pasajeros en Madrid, quienes diversificaron sus creaciones en la ficción dramática y narrativa, la poesía, el periodismo, la erudición, etc.